

CHILE 97

~~CHILE - 1997~~

ANÁLISIS Y OPINIONES

Nueva Serie Flacso

Chile 97. Análisis y opiniones

Las opiniones que los trabajos presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

302
FSA 26
1022

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

La publicación de este libro, que recoge parte de las actividades de FLACSO ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Ford, The William and Flora Hewlett Foundation y la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur, a través del apoyo a los diversos programas de la Institución.

322(83) FLACSO-Chile
F572 Chile 97. Análisis y opiniones. Santiago, Chile:
FLACSO-Chile, 1998
420p. Nueva Serie FLACSO
ISBN: 956-205-117-X

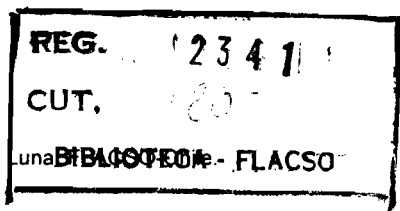
1. POLITICA SOCIAL
2. POLITICAS PUBLICAS
3. POLITICA EXTERIOR
4. DESCENTRALIZACION
5. INTEGRACION ECONOMICA
6. PARTICIPACION CIUDADANA
7. RELACIONES CIVICO MILITARES
8. MUJERES
9. JUVENTUD
10. POLITICA CULTURAL
11. CHILE

© 1998, FLACSO-Chile. Inscripción N°105.006. Prohibida su reproducción.
Editado por FLACSO-Chile, Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa
Teléfonos: (562) 225 7357 - 225 9938 - 225 9655 Fax: (562) 225 4687

Casilla electrónica: flacso@flacso.cl

FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Marisa Weinstein
Diagramación interior: Claudia Gutiérrez y Antonieta
Diseño portada: Osvaldo Aguiló
Impresión: AGD Impresores



INDICE

Presentación

Francisco Rojas Aravena 5

AMERICA LATINA

Condiciones de gobernabilidad democrática en América Latina

Norbert Lechner 9

América Latina en 1997

Gabriel Gaspar 25

Visiones latinoamericanas sobre economía y democracia

Marta Lagos 41

POLITICA

Tendencias de participación electoral en Chile en 1997

Patricio Navia 61

Aproximaciones a la participación ciudadana

Marcela Noé, Patricia Correa, Soledad Jaña, Luis Vial 87

Las mujeres en 1997: ciudadanía e invisibilidad

Teresa Valdés 103

Relaciones civil-militares en 1997: otro hito en el complejo proceso de normalización

José Luis Díaz 127

ECONOMIA

La economía chilena en 1997

Oscar Muñoz 139

RELACIONES EXTERIORES

La política exterior chilena en el 97: los desafíos en la reinsertión

Paz Milet 161

Reunión PECC en Chile

Andrés Angulo 169

PROCESOS DE INTEGRACION

Integración hemisférica, EE.UU. y MERCOSUR: el escenario actual visto desde Chile	
<i>Alicia Frohmann</i>	179
Chile y Argentina: hacia una política de complementación binacional y subregional	
<i>Francisco Rojas Aravena</i>	189
Construyendo confianza: las relaciones chileno- argentino durante 1997	
<i>Carlos Martin y Beatriz Calderón</i>	213

POLITICAS SOCIALES

FOSIS: políticas sociales y sus perspectivas	
<i>Sergio Gómez</i>	241
El proceso de cambio curricular en la educación media	
<i>Cristián Cox</i>	259

JOVENES

Los jóvenes de sectores populares: nuevas preguntas de investigación	
<i>José Olavarría, Cristina Benavente y Patricio Mellado</i>	287
Crisis, conflictos y soluciones parciales en las universidades chilenas	
<i>Manuel Antonio Garretón</i>	325
Jóvenes universitarios en los noventa: la visión de los dirigentes estudiantiles	
<i>Marcela Pérez de Arce</i>	339

CULTURA Y COMUNICACIONES

La industria de las comunicaciones y el mercado de mensajes durante 1997	
<i>José Joaquín Brunner</i>	361
Los evangélicos en Chile hacia el año 2000	
<i>José Miguel Sandoval, Juan Allende y Hugo Castillo</i>	391
Información televisiva y opinión pública en 1997	
<i>Giselle Munizaga</i>	413
Autores	420

La política exterior chilena en el 97: los desafíos de la reinserción

Paz Milet

A fines de 1996, el año 97 se presentaba como el de consolidación de gran parte de los acuerdos económicos alcanzados. Asimismo, en el plano político, se avizoraba una mayor inserción a nivel regional, aunque se planteaba que podrían darse ciertas dificultades en el relacionamiento bilateral -especialmente con los países vecinos- por el período electoral en que estaban insertos estos, junto a gran parte de los países de la región.

La mayoría de estas proyecciones se concretaron en 1997. En el ámbito económico, se alcanzó una integración más plena con MERCOSUR, y Chile ahora puede participar en todas las instancias institucionales de este bloque. Esto implica, por ejemplo, intervenir en el Grupo Mercado Común (GMC), en las reuniones ministeriales y técnicas y en los distintos foros negociadores (Subgrupos de Trabajo, Grupos Ad-Hoc y Reuniones Especializadas).

Asimismo, se avanzó sustancialmente en las negociaciones que se desarrollan con la Unión Europea para suscribir un acuerdo de libre comercio y se ampliaron una serie de acuerdos bilaterales ya suscritos, con Bolivia, Colombia y Venezuela.

No obstante, en el ámbito de los acuerdos comerciales, sin duda el más destacado fue el que se suscribió con Canadá. Este es un tratado sin precedentes, pues se incluyen entre otros ítems

a los servicios y las normas medioambientales, que no habían sido considerados en los acuerdos negociados con anterioridad por Chile.

Sin embargo, respecto a los acuerdos de complementación económica con Perú y NAFTA, nuevamente no se han obtenido resultados positivos. En el caso de Perú, en la falta de un acuerdo han influido las opiniones contrarias de algunos sectores del empresariado y la imposibilidad de alcanzar consenso respecto a los períodos de desgravación y la conformación de las listas de excepción. Con respecto al NAFTA, la limitación central -más allá de la evaluación contraria que los trabajadores y el empresariado estadounidense han efectuado de este tratado- ha sido la imposibilidad de la administración Clinton de conseguir la aprobación del fast track o vía rápida en el Congreso.

No obstante, a pesar de que el saldo final es positivo y más allá de las limitaciones domésticas en los países con los que se negocia, Chile ha debido enfrentar una serie de dificultades en su estrategia de inserción internacional:

- La evidente menor dimensión de la economía chilena frente a algunos mercados como Estados Unidos, Europa y Brasil. Esto incide en la capacidad de injerencia de nuestro país en las instancias multilaterales y en el manejo de posibles controversias con socios de mayor envergadura.

- La falta de mecanismos de solución de controversias con Estados Unidos y MERCOSUR.

- La inestabilidad interna de algunos países con los que se mantiene un alto intercambio económico, como por ejemplo, Perú.

- La protección que se brinda en el marco de la Organización Mundial de Comercio no es actualmente la más adecuada.

- La carencia de los mecanismos de defensa adecuados, frente a medidas de índole proteccionistas.

Estas dificultades se han evidenciado con fuerza en las últimas disputas comerciales que ha debido enfrentar Chile, especialmente con Estados Unidos.

En esencia el año 97 puede definirse como un año de ajuste, después de un período suscripción de múltiples acuerdos económicos, se vivió un período de mayor calma y de necesidad de profundizar en lo ya alcanzado. Esta etapa de mayor tranquilidad se debió a razones económicas, comerciales y políticas. Entre éstas últimas destacan los condicionamientos impuestos por el

período electoral que experimentaron gran parte de los países de la región.

Un año de elecciones

En el ámbito político, este fue un año en que gran parte de la región experimentó procesos electorarios. Esto afectó directamente las relaciones internacionales de Chile, especialmente a nivel vecinal. Las elecciones parlamentarias, tanto en Argentina como en nuestro país, influyeron en la postergación del trámite en ambos Congresos del Tratado de Campos de Hielo. Este aún está en espera de ser ratificado a nivel parlamentario, a pesar de que durante 1997 existieron una serie de versiones de que se optaría por otras vías. La mediación papal o la construcción de un gran parque binacional en la poligonal en disputa, fueron algunas de las más nombradas. No obstante, ambos gobiernos han mostrado la voluntad política de avanzar por la vía de la aprobación parlamentaria.

Otro elemento fundamental en la relación chileno-argentina durante este año, fue el otorgamiento por parte de Estados Unidos del status de aliado extra OTAN al país trasandino. Más allá del significado de este hecho en el escenario regional- en la posible configuración de una nueva realidad estratégica-, la forma en que se efectuó el anuncio, dejó en evidencia la necesidad de reforzar los mecanismos de información y consulta previa entre Chile y Argentina.

En la relación con Bolivia, ha sido determinante el cambio de gobierno en ese país. Durante la campaña para las elecciones presidenciales- que se desarrollaron en ese país en julio- ya se evidenciaba un cambio en la situación que se había experimentado durante el gobierno del Presidente Sánchez de Losada. Las relaciones con Chile y el problema de la mediterraneidad boliviana, fueron temas centrales de los candidatos a la presidencia.

Al asumir la presidencia el ex-General, Hugo Banzer, se hizo evidente que estos temas tendrían una fuerte presencia en su gestión gubernativa. Así efectivamente ha ocurrido durante sus primeros seis meses de gobierno. Las acusaciones contra Chile han sido variadas y se han expresado tanto a nivel bilateral, como en el ámbito de la OEA.

El gobierno de Banzer busca reposicionar el tema de la mediterraneidad y, en general de la relación con Chile, a nivel multilateral. Esto explica las acusaciones por la presencia de minas antipersonales chilenas en la frontera entre ambos países, en circunstancias que Chile ya ha anunciado su suscripción al Tratado de Minas Antipersonales y ha señalado que terminará con éstas en un período de diez años.

Las relaciones con Perú, si bien no se vieron condicionadas por períodos eleccionarios, si evidenciaron algunos altibajos. Esto se reflejó fundamentalmente en el ámbito comercial y en lo referente a la participación de capitales privados chilenos en ese país. En Perú se manifestaron una serie de críticas frente a la forma en que los empresarios chilenos han asumido las diferencias en cuanto a idiosincrasia y capacidad de la fuerza laboral. En este sentido, se argumenta que tienen un mal trato con los empresarios peruanos, que los bancos cobran intereses excesivos y que, en general, no se adecuan a la realidad de ese país. Este malestar de la sociedad peruana ha generado una especie de boicot a los productos chilenos y ha agudizado ciertos sentimientos nacionalistas. Esto se ha evidenciado por ejemplo en la controversia que sostiene la Municipalidad de Lima con la industria chilena Luchetti, por la localización de la planta productora de esta empresa.

Este tema preocupa a ambos gobiernos, los que han expresado su voluntad política de avanzar rápidamente hacia la suscripción de los acuerdos de libre comercio y de protección de inversiones.

En el ámbito chileno existe preocupación por la centralización del poder político en Perú y el poco respeto a las instituciones democráticas que ha demostrado el Presidente Fujimori. La destitución de jueces del tribunal constitucional, la eliminación de la nacionalidad peruana a un empresario opositor y la elección de jueces provisionales que poseen las mismas facultades que los titulares; son algunas de las últimas acciones del mandatario peruano que generan preocupación a nivel internacional.

En general en las relaciones vecinales se ha observado la persistencia de dos discursos. Uno, el oficial, que propone un mayor acercamiento entre los países, y el otro, el secundario, el que destaca o rememora la herencia histórica. Este último es desarrollado indistintamente por la oposición o el gobierno.

El gran proyecto hemisférico

Uno de los objetivos prioritarios del gobierno chileno durante este período fue sin duda, la organización de la Segunda Cumbre de las Américas, que se realizará en abril de 1998 en Santiago. El objetivo prioritario de este encuentro, cuyos temas centrales son la educación, el libre comercio, el fortalecimiento de la democracia y la superación de la pobreza; es que en él se inicien las negociaciones para la conformación del gran Área de Libre Comercio de las Américas. Existen claros indicios de que efectivamente esto sucederá. Sin embargo, hoy en día el escenario a nivel continental no es el mismo que cuando se planteó la propuesta, en Miami, Estados Unidos, sin la facultad de fast track o vía rápida, no tiene poder hegemónico que le permita hacer predominar sus criterios en la negociación del ALCA. Es por ello que en Chile se ha planteado que ha llegado el momento de la "latinoamericanización" del ALCA, es decir, que los países latinoamericanos deben asumir esta como una iniciativa común y no sólo como una propuesta estadounidense.

En este marco, Chile ha efectuado una serie de propuestas sobre la necesidad de estudiar los mecanismos antidumping y ha iniciado una ronda de tratativas para conseguir que efectivamente se pueda dar inicio a las negociaciones del ALCA en la Cumbre de Santiago y que este encuentro sea un éxito.

La estrategia de inserción internacional chilena

En la estrategia de inserción de Chile, tanto en el plano político como en el económico, de Chile siguen evidenciándose algunos problemas. Más allá de los ya detallados, hay que considerar en el plano interno la existencia de sectores rezagados de la integración. En especial aquellas actividades productivas que no son beneficiadas, e incluso, son perjudicadas por la firma de acuerdos de integración. Esto se ha hecho patente en la oposición demostrada por algunos sectores de los agricultores frente a los acuerdos con MERCOSUR y Canadá. Ello refleja que aún falta por avanzar en la transmisión del desarrollo de instancias de integración a los distintos sectores involucrados en ésta.

En el ámbito exterior, un tema sobre el que falta trabajar, es el posicionamiento internacional de Chile. A partir de eso surgen, producto de una serie de inconsistencias en el ámbito de la política exterior, algunas interrogantes: ¿Está Chile más cercano a sus contrapartes latinoamericanas que al resto del mundo?, ¿Es un país independiente que interactúa indistintamente con los distintos bloques económicos y políticos?, ¿Es una nación que aún demuestra un alto grado de cercanía a Estados Unidos en el ámbito de la política exterior?

Estas interrogantes surgen de una serie de inconsistencias en el ámbito de la política exterior. De una "naftalización" predominante en la etapa posterior a la Cumbre de Miami, se ha decantado hacia un alejamiento ostensible de los postulados estadounidenses. En este tenor se enmarcan las declaraciones del Presidente Frei, quién ha dicho que en las negociaciones del ALCA se actuará en bloque con MERCOSUR y que los países latinoamericanos están en condiciones de efectuar propuestas de avanzada, sin necesidad de estar condicionados por Estados Unidos.

Es claro que el gobierno de Eduardo Frei ha reforzado en el último tiempo su prioridad latinoamericana, pero eso no explica el supuesto distanciamiento con Estados Unidos. Las razones se encontrarían fundamentalmente, en las crecientes dificultades presentadas en el ámbito comercial -el caso de los salmones y la madera-, en la imposibilidad del gobierno estadounidense de lograr la aprobación del fast track o vía rápida y el otorgamiento del status de aliado extra OTAN a Argentina.

No obstante, se espera que la visita de Estado que realizó a Chile el Presidente Clinton, antes de la Cumbre de las Américas, facilitó el acercamiento de las posiciones y el establecimiento de objetivos comunes.

Perspectivas y proyecciones

Este año será fundamental para la política exterior chilena. Por un lado, el gobierno está involucrado en la organización de la Cumbre más importante que se ha realizado hasta el momento en nuestro país. Los acuerdos que emanen de esta reunión serán fundamentales en la determinación del escenario político y

comercial del hemisferio. Chile tiene un papel central en la articulación de estas propuestas.

En el plano vecinal también debieran existir importantes novedades. En la relación con Argentina el tema central es Campos de Hielo, en el que tendrían que haber algunas definiciones en marzo. Pues en este mes el Presidente Menem deberá remitir el tratado a la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso argentino y éste debe votarlo antes que lo haga el Congreso argentino.

De no ser factible la aprobación parlamentaria, debería buscarse un nuevo tipo de solución al conflicto, el que pasaría por analizar las distintas opciones que se han dado a conocer en el último tiempo y que dependería de la voluntad política de los actores involucrados.

Con respecto a Bolivia, de continuar la actual política del gobierno del Presidente Banzer frente a Chile, es esperable que surjan cada cierto tiempo algunos focos de tensión. Fundamentalmente porque el tema de la mediterraneidad va a continuar siendo abordado en el plano multilateral y el tema de la relación con Chile es utilizado reiteradamente como evasión frente a problemas internos.

En la relación con Perú el tema central sería el económico. Existe la voluntad política de concluir lo antes posible el acuerdo de libre comercio que se negocia. No obstante, en el ámbito económico hay que tener presente los posibles conflictos que pueden generarse de la participación de empresas chilenas en el mercado peruano y del supuesto boicot que se estaría realizando en contra de los productos chilenos. No debe descartarse una posible utilización política del tema, al definirse las candidaturas presidenciales.

En el ámbito regional y multilateral un objetivo fundamental será la superación de la crisis asiática, mediante iniciativas conjuntas e individuales. Algunos países de Asia Pacífico y de MERCOSUR, con los que Chile tiene muy estrechos vínculos, han sido profundamente afectados por esta crisis. Inicialmente esto ha repercutido, por ejemplo, en el aumento en un 3% del arancel externo común del MERCOSUR.

Un posible foco de conflicto en las relaciones de Chile con los mercados internacionales, serían las acusaciones por posibles

dumpings. Este peligro existe principalmente en el caso de los vínculos con Estados Unidos y la Unión Europea.

No obstante, sin duda el tema prioritario durante este año va a ser la Cumbre de las Américas. De esta reunión podrán emanar conclusiones que reorienten el accionar de Chile, especialmente en el ámbito económico.

En síntesis, el año 1998 se presenta con una serie de desafíos tanto el área económica, como en la política y social.